

Sedequías Se Rebela Contra Nabucodonosor (c. 590 AC)

2 Reyes 24:20	Jeremías 52:3	2 Crónicas 36:13–16
<p>20 Por causa de la ira del SEÑOR sucedió <i>esto</i> en Jerusalén y en Judea, hasta que los echó de Su presencia. Y Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.</p>	<p>3 Por causa de la ira del SEÑOR sucedió <i>esto</i> en Jerusalén y en Judá, hasta que Él los echó de Su presencia. Y Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.</p>	<p>13b Pero Sedequías fue terco y obstinó su corazón <i>en vez</i> de volverse al SEÑOR, Dios de Israel. 14 Asimismo todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo fueron infieles en gran manera, <i>y siguieron</i> todas las abominaciones de las naciones, y profanaron la casa del SEÑOR que Él había consagrado en Jerusalén. 15 El SEÑOR, Dios de sus padres, les envió <i>palabra</i> repetidas veces por Sus mensajeros, porque Él tenía compasión de Su pueblo y de Su morada. 16 Pero ellos <i>continuamente</i> se burlaban de los mensajeros de Dios, despreciaban Sus palabras y se burlaban de Sus profetas, hasta que subió el furor del SEÑOR contra Su pueblo, y ya no hubo remedio. 13a También se rebeló contra el rey Nabucodonosor que le había hecho jurar <i>fidelidad</i> por Dios.</p>

El Tercer y Final Asedio de Jerusalén por Nabucodonosor (27 enero, 589 AC)

2 Reyes 25:1	Jeremías 39:1	Jeremías 52:4	2 Crónicas 36:17a
<p>1 Y en el noveno año de su reinado, en el décimo mes, el <i>día</i> diez del mes, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, él y todo su ejército contra Jerusalén, acampó contra ella y construyó un muro de asedio alrededor de ella.</p>	<p>1 Y aconteció que Jerusalén <i>al fin</i> fue tomada. En el año noveno de Sedequías, rey de Judá, en el décimo mes. Cuando vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército contra Jerusalén, y la sitiaron.</p>	<p>4 Y aconteció que en el año noveno de su reinado, en el mes décimo, a los diez <i>días</i> del mes, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, él y todo su ejército, contra Jerusalén y acamparon contra ella, y edificaron un muro de asedio alrededor de ella.</p>	<p>Entonces Dios hizo subir contra ellos al rey de los Caldeos,</p>

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—El Juicio Final de Jerusalén (27 enero, 589 AC)

Ezequiel 24

La Olla Hirviente

- 1 Y vino a mí la palabra del SEÑOR en el año noveno, el mes décimo, a los diez *días* del mes:
 2 “Hijo de hombre, escribe la fecha del día, del día de hoy. Este mismo día el rey de Babilonia ha avanzado contra Jerusalén.
 3 Relata una parábola a la casa rebelde y diles: ‘Así dice el Señor Dios:

“Pon la olla, pon/a,

Y echa también en ella agua;

- 4 Pon en ella los trozos,
 Todo trozo bueno, pierna y espalda;
 Llénala de huesos escogidos.

- 5 Toma lo mejor del rebaño,

- Y apila también la leña debajo de ella;
Hazla hervir a borbotones,
Cuece también sus huesos en ella.”
- 6 ‘Porque así dice el Señor Dios:
“¡Ay de la ciudad sanguinaria,
De la olla que tiene herrumbre,
Cuya herrumbre no se le va!
Trozo por trozo sácala,
Sin echar suertes sobre ella.
- 7 Porque su sangre está en medio de ella,
La puso sobre la roca desnuda;
No la derramó sobre la tierra
Para que el polvo la cubriera.
- 8 Para hacer subir el furor,
Para tomar venganza,
Yo he puesto su sangre sobre la roca desnuda,
Para que no sea cubierta.”
- 9 ‘Por tanto, así dice el Señor Dios:
“¡Ay de la ciudad sanguinaria!
Yo también haré grande el montón *de leña*.
- 10 Aumenta la leña, enciende el fuego,
Hierva bien la carne,
Mézclale las especias,
Y que se quemen los huesos.
- 11 Luego pon la olla vacía sobre las brasas,
Para que se caliente,
Se ponga al rojo su bronce,
Se funda en ella su inmundicia,
Y sea consumida su herrumbre.
- 12 De tanto trabajo *Me* ha fatigado la olla,
Y no se le ha ido su mucha herrumbre.
¡Consúmase en el fuego su herrumbre!
- 13 En tu inmundicia hay lujuria.
Por cuanto Yo quise limpiarte
Pero no te dejaste limpiar,
No volverás a ser purificada de tu inmundicia,
Hasta que Yo haya saciado Mi furor sobre ti.

14 Yo, el SEÑOR, he hablado. *Esto* viene y Yo actuaré; no Me volveré atrás, no Me apiadaré y no Me arrepentiré. Según tus caminos y según tus obras te juzgaré,” declara el Señor Dios.’ ”

La Muerte de la Mujer de Ezequiel

- 15 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:
16 “Hijo de hombre, voy a quitarte de golpe el encanto de tus ojos; pero no te lamentarás, ni llorarás, ni correrán tus lágrimas.
17 Gime en silencio, no hagas duelo por los muertos; átate el turbante, ponte el calzado en los pies y no te cubras los bigotes ni comas pan de duelo.”
- 18 Hablé al pueblo por la mañana, y por la tarde murió mi mujer; y a la mañana *siguiente* hice como me fue mandado.
19 Y el pueblo me dijo: “¿No nos declararás lo que significan para nosotros estas cosas que estás haciendo?”
20 Entonces les respondí: “La palabra del SEÑOR vino a mí, y me dijo:
21 Habla a la casa de Israel: “Así dice el Señor Dios: ‘Voy a profanar Mi santuario, que para ustedes es orgullo de su fuerza, encanto de sus ojos y deleite de su alma. Sus hijos y sus hijas que ustedes han dejado detrás, caerán a espada.
22 Harán como Yo he hecho; no cubrirán sus bigotes ni comerán pan de duelo.
23 Sus turbantes *estarán* sobre sus cabezas y su calzado en sus pies. No se lamentarán ni llorarán, sino que se pudrirán en sus iniquidades y gemirán unos con otros.
24 Ezequiel, pues, les servirá de señal; según todo lo que él ha hecho, ustedes harán; cuando *esto* suceda, sabrán que Yo soy el Señor Dios.’ ”

Un Fugitivo Le Traerá Noticias de la Caída de Jerusalén a Ezequiel (profecía cumplida en Ezequiel 33:21)

25 Y tú, hijo de hombre, ¿no será que el día en que les quite su fortaleza, el gozo de su gloria, el encanto de sus ojos, el anhelo de su alma, y a sus hijos y a sus hijas,

26 en ese día el que escape vendrá a ti con noticias para *tus* oídos?

27 En ese día se abrirá tu boca para el que escapó, y hablarás y dejarás de estar mudo. Y servirás para ellos de señal, y sabrán que Yo soy el SEÑOR.’ ”

La Profecía de Ezequiel para los Desterrados—Sobre las Naciones que Rodean a Judá (27 enero, 589 AC)

Ezequiel 25

Amón

1 Y vino a mí la palabra del SEÑOR:

2 “Hijo de hombre, pon tu rostro hacia los Amonitas, y profetiza contra ellos.

3 “Dile a los Amonitas: ‘Oigan la palabra del Señor Dios. Así dice el Señor Dios: “Por cuanto dijiste: ‘¡Ajá!’ contra Mi santuario cuando era profanado, y contra la tierra de Israel cuando era desolada, y contra la casa de Judá cuando iba en cautiverio,

4 por tanto, te entregaré por posesión a los hijos del oriente, y asentarán en ti sus campamentos y pondrán en ti sus tiendas; ellos comerán tus frutos y beberán tu leche.

5 Yo haré de Rabá un pastizal para camellos, y de Amón un descansadero para rebaños. Así ustedes sabrán que Yo soy el SEÑOR.’ ”

6 ‘Porque así dice el Señor Dios: “Por haber batido palmas y golpeado con tus pies, por haberte alegrado con todo el escarnio de tu alma contra la tierra de Israel,

7 por tanto, Yo he extendido Mi mano contra ti y te daré por despojo a las naciones; te cortaré de entre los pueblos y te exterminaré de entre las tierras. Te destruiré. Así sabrás que Yo soy el SEÑOR.’ ”

Moab

8 ‘Así dice el Señor Dios: “Por cuanto Moab y Seir dicen: ‘La casa de Judá es como todas las naciones,’

9 por tanto, voy a abrir el flanco de Moab y *privarla* de sus ciudades, de las ciudades que están en sus fronteras, la gloria de la tierra, Bet Jesimot, Baal Meón y Quiriataim,

10 daré su tierra en posesión a los hijos del oriente, junto con los Amonitas, para que los Amonitas no sean recordados más entre las naciones.

11 Haré juicios contra Moab, y sabrán que Yo soy el SEÑOR.’ ”

Edom

12 ‘Así dice el Señor Dios: “Por cuanto Edom ha obrado vengativamente contra la casa de Judá, ha incurrido en grave culpa y se ha vengado de ellos,”

13 por tanto, así dice el Señor Dios: “Yo extenderé también Mi mano contra Edom y cortaré de ella hombres y animales y la dejaré en ruinas; desde Temán hasta Dedán caerán a espada.

14 Pondré Mi venganza contra Edom en mano de Mi pueblo Israel, y harán en Edom conforme a Mi ira y conforme a Mi furor; así conocerán Mi venganza’ ” declara el Señor Dios.

Filistea

15 ‘Así dice el Señor Dios: “Por cuanto los Filisteos han obrado vengativamente, y con desprecio de alma han tomado venganza, destruyendo por causa de perpetua enemistad,”

16 por tanto, así dice el Señor Dios: “Voy a levantar Mi mano contra los Filisteos, y cortaré a los Cereteos y haré perecer a los que quedan en la costa del mar.

17 Ejecutaré contra ellos grandes venganzas con terribles reprensiones; y sabrán que Yo soy el SEÑOR cuando haga venir Mi venganza sobre ellos.” ’ ”

Sedequías Le Pide la Ayuda a Jeremías (c. febrero 589 AC)

Jeremías 21

Jeremías Le Responde a Sedequías

1 Palabra que vino a Jeremías de parte del SEÑOR cuando el rey Sedequías le envió a él a Pasur, hijo de Malquías, y al sacerdote Sofonías, hijo de Maasías, para decirle:

2 “Consulta ahora de nuestra parte al SEÑOR, porque Nabucodonosor, rey de Babilonia, nos hace la guerra. Tal vez el SEÑOR haga con nosotros conforme a todas Sus maravillas, para que *el enemigo* se retire de nosotros.”

3 Entonces Jeremías les dijo: “Así le dirán a Sedequías:

4 ‘Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: “Yo haré volver atrás las armas de guerra que ustedes tienen en sus manos, con las cuales

pelean contra el rey de Babilonia y contra los Caldeos que los sitian fuera de los muros, y las reuniré en medio de esta ciudad.
 5 Yo mismo pelearé contra ustedes con mano extendida y brazo poderoso, aun con ira, furor y gran enojo.
 6 Heriré a los habitantes de esta ciudad, y hombres y animales morirán por una gran pestilencia.
 7 Y después,” declara el SEÑOR, “a Sedequías, rey de Judá, a sus siervos, al pueblo y a los que sobrevivan en esta ciudad de la pestilencia, de la espada y del hambre, los entregaré en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, en manos de sus enemigos y en manos de los que buscan sus vidas; y él los herirá a filo de espada. No los perdonará ni les tendrá piedad ni compasión.”
 8 “También dirás a este pueblo: ‘Así dice el SEÑOR: “Ahora pongo delante de ustedes el camino de la vida y el camino de la muerte.
 9 El que se quede en esta ciudad morirá a espada, de hambre y de pestilencia; pero el que salga y se entregue a los Caldeos que los sitian, vivirá, y tendrá su propia vida como botín.
 10 Porque he puesto Mi rostro contra esta ciudad para mal, y no para bien,” declara el SEÑOR. “Será entregada en manos del rey de Babilonia, quien le prenderá fuego.”’

Una Advertencia para la Casa de David

11 “Entonces *dile* a la casa del rey de Judá:

‘Oigan la palabra del SEÑOR,

12 Casa de David, así dice el SEÑOR:

“Hagan justicia cada mañana,

Y liberen al despojado de manos de *su* opresor,

No sea que Mi furor salga como fuego,

Y arda y no haya quien *lo* apague,

A causa de la maldad de las obras de ustedes.

Una Advertencia para una Ciudad Autocomplaciente

13 Yo estoy contra ti, moradora del valle,

Roca de la llanura,” declara el SEÑOR,

“Los que dicen: ‘¿Quién descenderá contra nosotros?

¿Quién entrará en nuestras moradas?’

14 Yo los castigaré conforme al fruto de sus obras,” declara el SEÑOR,

Y prenderé fuego en su bosque

Que consumirá todos sus alrededores.”’ “

Nabucodonosor Se Va de Jerusalén para Tratar a Faraón Hofra [Egipto] (589 AC)

Jeremías 37:4–5

4 Y Jeremías entraba y salía en medio del pueblo, porque *todavía* no lo habían puesto en la cárcel.

5 Entretanto, el ejército de Faraón había salido de Egipto, y cuando los Caldeos que tenían sitiada a Jerusalén oyeron la noticia acerca de ellos, levantaron el *sitio* de Jerusalén.

La Intervención de Hofra Le Da a Sedequías una Falsa Esperanza (589 AC)

Jeremías 37:3, 6–10

3 Sin embargo el rey Sedequías envió a Jucal, hijo de Selemías, y al sacerdote Sofonías, hijo de Maasías, a decir al profeta Jeremías: “Ruega ahora por nosotros al SEÑOR nuestro Dios.”

6 Entonces vino la palabra del SEÑOR al profeta Jeremías:

7 “Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: ‘Así dirán al rey de Judá, que los envió a Mí para consultarme: “El ejército de Faraón que salió para ayudarles a ustedes, volverá a su tierra de Egipto.

8 Y los Caldeos volverán y pelearán contra esta ciudad, la capturarán y le prenderán fuego.”’

9 “Así dice el SEÑOR: ‘No se engañen, diciendo: “Ciertamente los Caldeos se apartarán de nosotros,” porque no se apartarán.

10 Pues aunque ustedes hubieran derrotado a todo el ejército de los Caldeos que peleaba contra ustedes, y *sólo* quedaran heridos entre ellos, se levantaría cada uno en su tienda, y prenderían fuego a esta ciudad.’”

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>